

Viajeros gallegos por Europa: los diarios de Castelao y Vicente Risco

Olivia RODRÍGUEZ GONZÁLEZ

Universidad de A Coruña

RESUMEN

A. Castelao y V. Risco, dos escritores gallegos, viajan por Europa entre las dos guerras mundiales, becados por la Junta de Ampliación de Estudios. Este trabajo se ocupa de diversos temas relacionados con los libros de viaje como ensayo literario, desde la perspectiva comparada de estos diarios culturales de viaje.

Palabras clave: Diarios de viaje, ensayo literario, escritores gallegos, Galicia, Castelao, Risco.

ABSTRACT

A. Castelao and V. Risco, two Galician writers, travel around Europe between the world wars, granted by «la Junta de Ampliación de Estudios». This work deals with some subjects about the travelling books as a literary essay, from a comparative research about these cultural travelling diaries.

Key words: Travel Diaries, Literary Essays, Galician Writers, Galicia, Castelao, Risco.

1. PRELIMINARES

Traigo a este Seminario las figuras más representativas del Grupo gallego Nós (1920-1936), Castelao y Vicente Risco, como autores de diarios de viajes cuya lectura nos suscita algunas cuestiones relevantes, tanto de tipo textual como histórico-culturales, de la literatura gallega del siglo XX. Castelao y Risco fueron los directores artístico y literario, respectivamente, de *Nós* (1920-1936), la prestigiosa revista que da nombre a un nutrido grupo de artistas e intelectuales pertenecientes a la Generación de las Irmandades da Fala, o de 1916, que se propuso —y cito palabras del editorial-manifiesto del n.º 1 de *Nós*—, «Crearen pra sempre a cultura galega»¹. Si tuviera que explicar a alguien que se inicia en la literatura gallega de quién estoy hablando, le diría que Castelao es un gran pintor, dibujante y caricaturista; y al mismo tiempo un original escritor, dueño de un estilo sintético, vanguardista, e inventor de un género nuevo, las *cousas*, en las que el expresionismo

¹ «Primeiras verbas», *Nós*, 30 outono, 1920: 1.

se une al lirismo teñido de humor. De Vicente Risco diría que es un estudioso polifacético, creador de la etnografía científica en Galicia, y también un escritor de vanguardia, dotado de una gran capacidad para adaptar el folclore a la narración culta, y para cultivar la narración-ensayo, con un estilo expresionista y humorístico. Y no informaría sobre ellos con justeza si no añadiera un dato fundamental: Castelao y Risco fueron los dos ideólogos más influyentes que tuvo el nacionalismo gallego: Risco, con *Teoría do nacionalismo galego*, en 1920 ponía las bases doctrinales de este movimiento político y cultural. Castelao, con *Sempre en Galiza* (Buenos Aires, 1944), libro comenzado a redactar en el exilio durante la guerra, daba grandeza humana y proyección de futuro a esta doctrina. Juntos desde los primeros años de trabajo, llegarían a separarse para siempre en 1935, con la defecación de Risco y su posterior abandono del nacionalismo a favor del régimen surgido del golpe de estado del 36.

2. LOS DIARIOS: UN INTERTEXTO

Hacer un estudio conjunto, en algunos momentos comparativo, de estos diarios, era una tarea que no se había intentado nunca, a pesar de lo evidente de su pertinencia. Este acercamiento puede servir para airear cuestiones sin resolver del todo en la crítica e historia literaria gallega: cuestiones que, en última instancia, remiten a los problemas de siempre de la teoría literaria: sobre el canon, el género literario, el concepto de autoría o la idea de texto.

Veremos primero los textos de que nos vamos a ocupar: el *Diario 1921* de Castelao fue publicado en 1977, veintisiete años después de su muerte. Se trata de un cuaderno de notas y dibujos que compuso para uso personal. De él saldrían extractados cuatro artículos que publicó en *Nós* durante 1922 y 1923, con el título «Do meu diario». El Museo de Pontevedra custodiaba el cuaderno con el diario manuscrito. Xosé Filgueira Valverde, su director, se decidió a publicarlo en edición facsímil, como un documento a su juicio único en la historia artística de los años 20 (Castelao, 1986). Junto al entusiasmo del Filgueira, otros críticos expresaron su condena por lo que consideraron intromisión en la intimidad de la persona del autor².

Por otro lado tenemos la serie de artículos que Vicente Risco publicó a lo largo de 1934 y 1935 en *Nós* sobre su viaje a Alemania y Centroeuropa, quedando el diario inacabado por la desaparición de la revista. El mismo año de 1934 se editó el libro que Risco titula *Mittleuropa. Impresións dunha viaxe* (1934), sólo con el itinerario alemán, suponemos que en espera de dar a la luz un segundo volumen³,

² «Canto escribín da pintura francesa non me arrisco a publicalo» (Alfonso R. Castelao, 2000, «Do meu diario»: 350). «As miñas notas —que son moitas— en col dos Museos de Berlín non podo arriscarme a publicalas» (*Ibidem*, 381). «A verdade é que iste xornal vai ben cheo de cousas diferentes E moitas parvadas leva!» (*Ibidem*, *Diario 1921*: 218).

³ Hoy podemos leer el diario entero, es decir, lo publicado como libro y como artículos, con este mismo título de *Mittleuropa. Impresións dunha viaxe*, en la edición que Galaxia emprendió en 1994 de las obras casi completas de Vicente Risco.

que recogería los artículos que seguían apareciendo en *Nós* y cuya conclusión impidió el cierre de la empresa editora. Se trata, pues, de un texto incompleto.

No son, como vemos, obras de texto único, fijo o completo, y los problemas que de ello se derivan, darían lugar, no a una —como opinaba Filgueira Valverde—, sino a varias tesinas.

Media un abismo entre los textos de ambos autores, en cuanto a situación pragmática del enunciador y el destinatario, y en cuanto a estilo, como veremos más adelante, abismo que se explica porque el texto de Castelao es un cuaderno personal, mientras que el de Risco tiene un acabado literario, destinado a hacerlo público. Nos hallamos en cada caso ante textos complejos, que además están conectados entre sí, porque en los escritos de Castelao se menciona a Risco o se citan ideas suyas, y en el libro de Risco se hacen referencias intertextuales al diario de Castelao:

«Hoxe recibín unha carta de meu outro eu: Vicente Risco» (A. R. Castelao, 2000, *Diario 1921*: 286). «(...) cómpre seren difrentes para seren eisistentes»⁴, leemos en Castelao (*Ibidem*, «Do meu diario»: 355).

«Imos ver: estou pasando unha crise, non direi de misticismo, mais de exaltación religiosa. (...) Lembro que o Castelao pasou unha semellante en Francia, segundo dicía» (V. Risco, 1994: 357), leemos en Risco.

Esto hace que podamos considerar los diarios de Castelao y Risco como un intertexto.

3. LA JUNTA DE AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS

Castelao y Vicente Risco fueron pensionados por la Junta de Ampliación de Estudios⁵ para realizar sendos viajes: a Francia, Países Bajos, Alemania e Inglaterra, en el caso de Castelao —que no llegó a hacer la etapa inglesa del viaje—. Y a Alemania y Centroeuropa, en el caso de Risco. Son itinerarios en ciertos puntos coincidentes. Castelao permanece cinco meses en París, entre enero y junio de 1921. En verano va haciendo cortas estancias en Bruselas, Gante, Brujas y Amberes. Posteriormente entra en Alemania por Colonia y pasa un mes en Berlín y otro en Munich. Acaba el diario el 10 de octubre⁶. Su trabajo consiste en visitar los museos de arte, y las exposiciones de pintura, en adquirir libros sobre el arte nuevo, especialmente el Cubismo, y en aprender nuevas técnicas de grabado.

Risco viaja a Europa entre mayo y septiembre de 1930, dejando anotado su paso por el País Vasco, tanto español como francés, París y Colonia. Residirá en Bonn

⁴ Castelao repite el famoso lema de Vicente Risco.

⁵ Añado algunos datos nuevos a la información que sobre Castelao y los trámites para solicitar sus pensiones aporta Xosé Filgueira Valverde (Castelao, 1984). En lo concerniente a Risco, doy datos hasta ahora no conocidos sobre su solicitud y expediente, que proceden de los documentos sobre pensionados que posee el CSIC, y de las memorias de la Junta referidas en la bibliografía final.

⁶ En la versión para *Nós*, «Do meu Diario», los artículos se dividen según los lugares de cada etapa: París, Bélgica, y Alemania, que cubre también la última entrega, titulada «Remate».

y Berlín, antes de trasladarse a Praga y Viena, etapa última de su viaje. Su libro no es exactamente un diario, pues se despreocupa de las fechas y de especificar la duración de sus estancias una vez llegado a Alemania. Los epígrafes que presiden las secuencias a partir de ese momento mencionan topónimos o temas diversos sobre lo que encuentra en las ciudades visitadas. Risco viaja para ponerse en contacto con profesores de etnografía en Alemania, y como no lo consigue, porque el único que se ocupa de estos estudios en la Universidad, el profesor Thurnwald, está viajando por África, tiene que acudir a Viena y Praga. También examina museos etnográficos y estudia las manifestaciones del llamado carácter nacional, en la calle y en conversaciones con españoles afincados en Alemania.

Entre ambos viajes media un espacio de años que supusieron siglos en su tarea conjunta de intelectuales guías del nacionalismo: apenas empezaba su empresa colectiva cuando Castelao obtiene una beca de la Junta, presidida entonces por Santiago Ramón y Cajal⁷. Vicente Risco es becado cuando las Irmandades se han convertido en un movimiento complejo, con un reguero de logros artísticos y científicos que tiene como expresión definitiva la creación del Seminario de Estudos Galegos. En ese momento existen sin embargo tensiones y discrepancias abiertas entre los componentes del colectivo, antes de la fundación del Partido Galleguista en 1931. En el año 28 se había creado, dentro de la Junta de Ampliación de Estudios, una Comisión para Galicia, circunstancia que incrementaría sin duda la cuantía de las ayudas, a tenor de lo que los comentarios sobre el particular hacen los gallegos en sus diarios.

Como pensionados, estaban obligados a enviar mensualmente un informe de sus actividades y a entregar una memoria final. Castelao centró todo su esfuerzo, como da a entender en sus anotaciones, en esa memoria que fue dedicada al Cubismo, y que ofreció al público —se desconoce si en versión revisada— en la revista *Nós* en 1923. También envió un cuadro —hoy desaparecido—, como muestra de su aprovechamiento de nuevas tendencias en pintura. Los informes de Risco, así como las copias de los trabajos de justificación de su currículum, ofrecen datos que también va más allá de lo puramente formulario: se trata, como ocurre en Castelao, de textos en su mayor parte manuscritos donde se ve la mano y el estilo de los artistas. En su última misiva a la Junta, por ejemplo, Risco comunica algo que no sabíamos por lo que se publicaría en *Nós*: que el último día de su pensión, 23 de septiembre de 1930, se halla participando en un congreso en Würzburg organizado por la *Altes der deutsche Volkskunde*. En ambos diarios de viajes hay referencias a ese trabajo burocrático al que estaban obligados. Leemos en Castelao:

«Escribín a carta mensual á Xunta. Nela ocúpome de dúas cousas primeiramente: A exposición dos humoristas e o Cubismo. Da exposición dos Humoristas

⁷ Castelao disfrutaría de una segunda ayuda durante cuatro meses en 1929, para realizar un estudio de las cruces de piedra en la Bretaña francesa. No le concederían, sin embargo, una tercera pensión para investigar sobre las cruces de piedra en los museos ingleses e irlandeses. No hay constancia de ese viaje, para el que solicita ayuda a la Junta de Ampliación de Estudios en febrero de 1930.

falo mal e do Cubismo digo que me é simpática a intención intelectual» (A. R. Castelao, 2000, *Diario 1921*: 107)

Y Risco escribe desde Berlín:

Ora, isto todo argalleino eu, en usanza da miña libérrima vontade; fun eu quen se encadeou a Berlín con grillóns de papel e diñeiro, e agora (...) non hai remedio senón espilirse para cumprir fielmente o programa.

(V. Risco, 1994: 268).

O moito que teño que decir deste museo onde tantas horas botei contemplando, deseñando e tirando notas, é propio doutros traballos.

(*Ibidem*, 401).

4. LOS DIARIOS: UN MACROTEXTO

Decíamos que los dos diarios se podrían considerar como un intertexto. Añadiríamos que conforman en cierto sentido un macrotexto de autoría dual: se justificaría este atrevimiento metodológico por el hecho incuestionable de que ambos escritores llevaban una vida intelectual y artística doble, es decir: la propia del escritor individual, y la colectiva del grupo Nós, donde cada uno de ellos tiene un papel determinado y una tarea que cumplir. Considerados como macrotexto, los diarios de viaje se revelan como testimonios culturales de una época crucial en Europa, en la que Galicia quiere encontrar un lugar desde donde hacer oír su voz.

Hablamos de la Europa de Entreguerras, que Castelao conoce cuando aún no se habían restañado las heridas de la Gran Conflagración ni asentado el mapa político surgido de los pactos. Y es la Europa que Risco conoce nueve años después, cuando se está empezando a producir en la República de Weimar el ascenso del nazismo. Esos años fueron también decisivos en España, que pasa de la monarquía de Alfonso XIII, a la preparación de la República, sufriendo en el entretanto la dictadura de Primo de Rivera, cuyas consecuencias se dejaron sentir hondamente en la evolución del incipiente nacionalismo político gallego.

También se revelan los diarios como testimonios de un viaje interior, el del artista comprometido que quiere empaparse de nuevo arte y pensamiento para importarlos y recrearlos desde la cultura propia. Castelao y Risco viajan para ampliar sus estudios, pero sobre todo para poner en práctica una doctrina política que para ellos es de creación de futuro. Quieren conectar Galicia con Europa, sin tener que pagar aduana en Madrid (Madrid como metonimia del gobierno central). Hay palabras de Castelao y Risco que explican muy bien este empeño colectivo. Escribe Risco:

Se temos efectivamente moito que deprender dos estranxeiros, que non sexa somentes de Alemaña (...). Recibamos influencias diversas, que canto máis diversas, máis ceibes quedaremos nós (...). E cando teñamos que acudir aos alemáns, que por forza terá que ser moitas veces, vaiámoslos procurar directamente, e non nas seleccións e nas traducións que nos dean feitas de Madrid. Leámoslos en alemán, ou en traducións feitas por nós, e non na *Revista de Occidente*.

(V. Risco, 1994: 548-549)

Y leemos en el cuaderno de Castelao:

Nôtre Dame tira por min dunha maneira irresistible. Velaí van dibuxos de gárgolas e as *chimères* tan coñecidas e tan aproveitadas por moitos artistas. (...) Eu dibuxaría cousas distas prós pazos e para as irexas da nosa Terra pondo nos dibuxos o humorismo noso.

(A. R. Castelao, 2000, *Diario 1921*: 52)

Y más adelante, antes de cubrir la última página de su serie de artículos:

Xa me vou prá miña Terra. Alí todo estará por faguer; mais alí non está esgotada ningunha posibilidade. Galiza pode sere o que foi e aínda máis do que ten sido. Todo depende da vountade dos seus fillos.

(*Ibidem*, «Do meu diario»: 392)

El contexto en que se elaboran los diarios de Castelao y Risco, suma de tarea personal y colectiva, los dota de una cara exterior y otra interior. Es como si confluyeran en ellos aquellas dos maneras de enfocar el hecho histórico de que hablaba F. Braudel (y me permito adaptarlo a mis intereses): el tiempo corto y el tiempo largo. Es decir, un pedazo de vida propia, en medio de un período histórico en la Europa que era entonces el ojo del huracán. Las limitaciones del momento personal que atravesaba entonces Castelao (alejamiento de la familia, con hijo enfermo crónico que no tardará en morir con catorce años) y la sobrevaloración de su conciencia artística, hacen que su diario esté orientado hacia el interior. Incluso tiende a ser más diario de artista que de viaje. La mayor parte de las anotaciones del cuaderno son datos para el estudio de corrientes artísticas y un catálogo memorístico personal de las piezas de los museos y exposiciones que visita. Sus juicios acerca de ciertos pintores, su desprecio del dadaísmo, sincronismo y otras vanguardias, levantarían ampollas entre los críticos. Pero consignemos lo positivo: su predilección por el arte popular ruso, la pintura de los primitivos holandeses, y el arte oriental, especialmente el japonés.

Risco, en un momento de su vida tampoco fácil, pero con una situación personal estable y un carácter mucho más fuerte que el de su colega, se abre más al exterior, a lo que pasa y se dice en la calle; y prescinde del grueso de su trabajo científico, que deja para otro lugar.

5. EL GÉNERO LITERARIO DE LOS DIARIOS

Hasta ahora no hemos mencionado nada sobre la caracterización genérica de estos textos que hasta ahora venimos llamando diarios, cuadernos o libros de viajes. Se trata de textos ensayísticos, pertenecientes al género normativo argumentativo. El diario de viajes es una modalidad del ensayo, como puede ser —y así ha sido estudiado preferentemente— una modalidad narrativa. En este caso se imponen los rasgos del ensayo, género que, por otro lado, estaban ayudando a crear,

también para siempre, los autores del grupo Nós. En los textos que nos ocupan aparece un yo enunciator que se identifica con el yo autorial de carne y hueso, de manera diferente a como ocurre en una narración, y sin que por ello deje de ser una entidad literaria ficcional. El yo ensayístico se muestra en la intimidad de su pensamiento, de sus creencias y opiniones. Se dirige a manera de diálogo al lector implícito, al que trata de comunicar, argumentando, las causas y pormenores de su proceder intelectual. No quiere persuadir, sólo plantear preguntas, adelantar respuestas personales y dejar el rastro de sus dudas. La modalidad diario o libro de viajes añade rasgos nuevos: el itinerario que el autor recorre, los lugares y gentes que conoce, el encuentro con el otro, son pretextos para el ensayo de pensamientos y opiniones. Éstos no siguen más orden que el dictado por los sucesos o incidencias del viaje. Todos ellos tienen, pues, como punto común, el encuentro con lo nuevo, que conduce también a la experiencia de uno mismo como ajeno para los demás. El viaje a lo desconocido, por muy cercano que sea el mundo que se visita, humaniza a ese yo enunciator, y lo presenta en su más sencilla intimidad, que muchas veces nada tiene que ver con la elucubración o el juicio. Por eso el diario de viajes tiene ese sabor humano tan acusado, que comparte con el género epistolar.

La descripción tiene una presencia predominante, como información y como ocasión para el discurso ensayístico. Y aparece a través de los clásicos recursos retóricos de la *definitio*: «A doctrina teosófica é un edificio de fantasía que contén moitas pezas de realidade» (V. Risco, 1994: 176); *la evidentia*: Risco describe así el pasillo de la casa de su huésped Frau Torneg, una judía berlinesa:

O pasillo alfombrado e como guateado desta casa é escuro como boca de lobo. Por el hai que andar atoupiñando, e no esquinal do sete, no cóbado que fai, naquel recanto, o máis escuro, o máis sumido na tréboa, onde se acochan tódolos ratos, tódalas chinchas, tódalas cascudas e tódalas fantasmas, lurpias e malos espíritos da casa, alí está escondido o teléfono, que de cando en cando, apelida por un co seu timbre a un tempo firente e apagadito, co seu misterioso asubío de serpe.

(*Ibidem*: 322)

Y la comparación, especialmente llamativa, por ser constantemente Galicia el término con el que se compara:

Castelao escribe sobre Nôtre Dame: «Ten tres pórticos e ¡ai! ¡¡Canto mellor é o noso Pórtico da Gloria!! (A. R. Castelao, 2000, *Diario 1921*: 44). Y evalúa la textura de los edificios parisinos: «As pedras de eiquí non teñen pelexa coma as da Terra miña...» (*Ibidem*: 37).

Si nos detenemos a observar los rasgos formales de la escritura de los dos gallegos, comprobaremos las diferencias enormes entre uno y otro a la hora de escribir ensayo. Castelao se había estrenado en este campo como conferenciante, un género retórico que se halla al lado del ensayo como género también argumentativo. También será narrador y autor teatral. Pues bien, el estilo sintético, que él procura en la escritura tanto como en el dibujo, está presente en su *Diario 1921*, pero sobre todo en los artículos «Do meu diario». Disponer de los dos textos permite comprobar la técnica de síntesis, a través de la supresión del párrafo argumentativo para

llegar a algo muy cercano a la sentencia. En mi opinión, la síntesis no contribuye en nada a mejorar el estilo del ensayo, todo lo contrario. Castelao suprime los elementos previos de la argumentación, y deja peladas las conclusiones, suponiendo que los lugares comunes que comparte con el lector son muchos. Y el resultado es una prosa seca, de afirmaciones poco razonadas y por tanto, sorprendidas. Si ya es duro leer sus juicios en el Diario (cuestión que preocupó a los que reclamaban respeto a su intimidad), yo creo que a veces es mucho más duro leerlos en los artículos. Leemos en el cuaderno de notas:

Un dos primeiros cadros que viron os meus ollos foi unha muller encoira (o procedimento era enteiramente *passéiste*) coas pernas abertas e sentada nunca cadeira (tiña medias brancas). A pelexa desta muller era de coiro de tambor. Tiña pintados tódolos pelos. As tetas gordas tiñan o pezón e as beiras do pezón da cor do chocolate. E un ventre grande —que non era hidropesía— confirmaba o título de *La femme enceinte*. Era unha cousa tan arrepiante e tan inmoral que me fixo decir: Velaí o retrato da nai do autor. O autor chamábase Ubaldo Oppi «Né à Bologne (Italia).

(*Ibidem*, *Diario 1921*: 41)

Y leemos en el artículo correspondiente:

O que non pudo ademitir-la miña sensibilidade artística foron os asuntos parvos e os encoiros noxentos da pintura *passéiste*. Un distes cadros representa un h muller encoira e noxenta aínda para estampar nun tratado de Tocoloxía; cando lin o título de *La femme enceinte* non pude reprimir ista frase: «*Velaí o retrato da nai do autor*».

(*Ibidem*, «Do meu diario»: 348)

Otro ejemplo es el paseo en barca por un canal de Brujas, cuya carga sentimental queda cercenada en el artículo, por el mismo procedimiento de depuración sintética del estilo.

En el caso de *Mittleuropa* de Vicente Risco, el estilo es muy distinto. El autor ordena perfectamente los niveles de su ensayo: las descripciones, el relato de las andanzas y traslados, los encuentros personales, van por un lado. Las digresiones, por el otro. Risco sabe que las digresiones son la médula del ensayo, y las entrelaza con la narración y la descripción, engalanándolas con ironía e intimidades llenas de humor. Su texto está mucho más elaborado que el de Castelao: jugaba con la ventaja de ser el que viajaba después, aprovechando la experiencia de su antecesor, y disponiendo de un bagaje como escritor mucho más madurado. De hecho, *Mittleuropa* es uno de sus libros de calidad literaria más lograda. De Castelao podemos decir que no se hallaba en el mejor momento, que sus artículos no explotaron adecuadamente sus notas de viaje (para colmo, los publicó sin ninguna ilustración, y las hay bellísimas entre las que aparecen por todas partes en el cuaderno). Que no acertó en el estilo del ensayo. La prueba de que él podía dar más está en su trabajo posterior como ensayista: *Sempre en Galiza* es un monumento como ensayo literario gallego.

6. FINAL

Para terminar, quiero llamar la atención al estudioso sobre estos dos libros de Castelao y Risco, obras de encrucijada tanto en el plano personal, en el plano colectivo, en el plano histórico europeo. Va siendo hora de valorarlos como merecen. Pues hasta ahora son textos marginados por causas no literarias, que afectan a dos autores necesitados de una consideración más objetiva por parte de los especialistas en literatura gallega. Castelao, por ser mito y no estar respetado como hombre de su tiempo, que puede mostrarse como una persona machista, depresiva, con miedos de tipo sexual, arbitrario en sus juicios sobre artistas de su tiempo; y al mismo tiempo sincero, sencillo y sabio para rectificar luchando contra el desconocimiento propio. Risco, por ser aún para bastantes lectores y críticos alguien que no merece mucha atención por traicionar la obra de las Irmandades. Él es humano también, y mucho menos terrorífico de cómo lo pintan. Por eso cuenta cómo se disgusta cuando encuentra que sus amigos residentes en Alemania, Luis Tobío y Fernández Armesto (luego conocido como «Augusto Assía»), «puxéronse en comunistas e rusófilos» (V. Risco, 1994: 313), aunque no deja de estimarlos por encima de todo. Por eso se confiesa católico con orgullo, sin preocuparle su caída en el integrismo; y husmea por las calles del barrio judío, entre la admiración por esa milenaria cultura, y el apoyo al antisemitismo que destrozaría poco después la dignidad de Europa.

En sus diarios apreciamos dos hombres como los demás, y dos excepcionales escritores.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFONSO, R., *Obras*, tomo V, Vigo, Galaxia, 2000 (*Diario 1921*: 33-344. «Do meu diario»: 347-392. «Cubismo»: 393-415).
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, Laureano «Estudio crítico sobre do Diario de 1921», en J. G. Beramendi / Ramón Villares (eds.), *Actas Congreso Castelao*, tomo I, Santiago de Compostela, Universidade Santiago de Compostela / Xunta de Galicia/ Fundación Castelao, 1989: 611-616.
- BARTOLOMÉ, Martín, «Unha lectura del *Diario de Castelao*», en AA.VV., *Castelao: 1886-1950*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1986: 164-168.
- BRAUDEL, Ferdinand, «Histoire et Sciences Sociales: la longue durée», *Annales* (E.S.C.), 1958.
- CAPBELL, Morag, *Escribir literatura de viajes*, Barcelona, Paidós, 2003.
- CARRIZO RUEDA, Sofía, *Poética del relato de viajes*, Kassel, Reichenberger, 1997.
- CASTELAO, «Do meu diario», *Nós*, n.º 10, Ourense, 20 de abril de 1922: 1-9; n.º 13, 1 de novembro: 2-5; n.º 16, 1 de febreiro de 1923: 3-7; n.º 18; 1 de xullo: 1-6.
- «Cubismo», *Nós*, Ourense, n.º 11, 26 de xuño: 4-8; n.º 12, 25 de agosto: 6-10;)
- *Diario. Viaxe a Francia, Bélxica e Alemaña. 1921*, edición facsímil do orixinal no Museo de Pontevedra, Limiar e sinopse de Xosé Filgueira Valverde,

- director do Museo, Pontevedra, Deputación, edición conmemorativa do Centenario de Castelao (1886-1950), 1986.
- CÁTEDRA, Pedro Manuel, «La dimensión interior en la lectura de los libros de viaje», en *Actas del Primer Congreso de Hispanistas Británicos*, Huelva, 1992: 41-58.
- FREIRE LÓPEZ, Ana María, «Los libros de viajes de Emilia Pardo Bazán: el hallazgo del género en la crónica periodística», en Maureen Ahern *et al.*, *Literatura de viajes: el viejo mundo y el nuevo*, Madrid, Castalia, 1999: 203-212.
- JUNTA PARA LA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, *Memoria correspondiente a los años 1920 y 1921*, Madrid, 1922: 57.
- *Memoria correspondiente a los cursos 1928-9 y 1929-30*, Madrid, 1930: 74, 82-83.
- LAMA LÓPEZ, Chus, «Alemania e *Mitteleuropa*, Congreso Vicente Risco, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1994: 269-282.
- LÓPEZ ESTRADA, Francisco, *Libros de viajeros hispánicos medievales*, Madrid, El Laberinto, 2003.
- MEYER, Franck, «Os alemáns vistos por Risco, visto por un alemán. Exemplo dun contacto intercultural», en *Congreso Vicente Risco*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1995: 283-300.
- MOLINA, César Antonio, «A viaxe de 1921 e o contacto coas vangardas», en *Castelao. 50 anos do pasamento de Castelao*. Suplemento especial, en *La Voz de Galicia* (A Coruña), 9-I, 2000: 26.
- MONTEAGUDO, Henrique, «Castelao escritor. O ensaio», en *Para leer a Castelao 2. Estudios sobre a obra escrita*, Vigo, Galaxia, 2000: 147-195.
- REDACCIÓN, «Setenta anos do *Álbum da Bretaña*», *Faro de Vigo* (Vigo), suplemento sábado, 30-I, 1999: 6.
- REGALES SERNA, Antonio, «Para una crítica de la categoría *literatura de viajes*», *Castilla*, 5, 1983: 63-85.
- RISCO, Vicente, *Mitteleuropa (Impresión dunha viaxe)*, Santiago de Compostela, Nós, 1934.
- «*Mitteleuropa* (proseguimento de Da Alemaña)», *Nós*, do 122 ao 137-138, Ourense, de febreiro 1934 a maio-xunio 1935.
- *Mitteleuropa. Impresións dunha viaxe*, en *Obras completas*, tomo I, Vigo, Galaxia, 1994.
- RODRÍGUEZ FER, Claudio, «Castelao como escritor», en *Castelao, Anthropos*, 65, octubre, 1986: 34-45.
- VÁZQUEZ LOIS, «O París de Castelao no *Diario 1921*», *Grial*, Vigo, 59, xaneiro-febreiro-marzo, 1978: 78-87.